

El Estado Proxeneta

Poco hay que decir de la manifestación del pasado miércoles en Murcia. Allí, todos a una, y sin muchos remilgos, defienden sus intereses, llámense económicos o políticos, que al final todo viene a ser lo mismo. Con los números en la mano, con los análisis de aportaciones, caudales y demandas de la cuenca del Tajo, un trasvase de cabecera de nuestro río no se sostiene, máxime si metemos los condicionantes ambientales que impone la Unión Europea; y, más aún, si tenemos en cuenta que el Tajo es un río que ha perdido el 49% de sus aportaciones naturales en el tramo que va desde las nacientes hasta Aranjuez. Esto no tiene vuelta de hoja. El problema viene cuando el Estado quiere mantener el statu quo heredado del franquismo, me da lo mismo un Gobierno del PSOE que del PP; y cuando los intereses de los gestores del Tajo están supeditados a la orden política de mantener a toda costa un trasvase que saben irracional e insostenible. En definitiva, un Estado proxeneta que se mueve, no por la legalidad o la justicia, sino por robar al pobre para dar al rico, porque sabe que allí hay votos y la gente tiene redaños para defender lo suyo.

El trasvase del Tajo es un robo. En Murcia saben que con los números que se están manejando y con el ruido que se está montando, especialmente desde Talavera de la Reina, van a tener muy difícil sacar un plan de cuenca como el adelantado en el Esquema Provisional de Temas Importantes, donde nuestra ciudad no existía. Y esto no era por casualidad ni por olvido. Y en Murcia saben —y en el Ministerio— que si Talavera entra en juego, se acaba el trasvase.

La Historia va a cambiar, y a los políticos de nuestra región, a los del PP y a los del PSOE, debería empezar a encendérseles alguna neurona. No es posible la vergüenza de contemplar cómo los dos partidos más importantes de Castilla-La Mancha se acojonan cuando se habla del trasvase del Tajo, cuya eliminación debería ser la mayor aspiración de cualquier representante político de esta región. Tanto es así que Castilla-La Mancha no será más que una colonia minera del Levante mientras no se celebre el día de la región dinamitando la tubería del trasvase en Bolarque, y dejando fluir al Tajo rumbo a su destino. Hasta entonces no seremos más que una hidrocolonia, con unos señoritos levantinos que nos vienen de vez en cuando a mear la esquina, que qué va a pasar aquí.

A mí, personalmente, me da vergüenza tener unos representantes políticos, ya sean del PP o del PSOE, que no tienen cojones u ovarios para decir las cosas como son, y me da lo mismo que Barreda quiera llevarse el Tajo a Ciudad Real, y De Cospedal tenga que mantener el circo de tres pistas. Me da lo mismo. El Tajo, el elemento cultural más importante de Iberia, no puede ser más un río en manos de proxenetas. Y que vayan enterándose: la Historia, con mayúsculas, va a cambiar.

Miguel Ángel Sánchez